

Universal y Español. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información. 28040 Madrid.

Julio Montero, profesor de Historia del Cine Informativo, Historia Social del Cine y Relatos Históricos Audiovisuales. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información. 28040 Madrid.

Las profecías son noticia. El uso del futuro en la información televisiva española sobre la crisis de Irak (24 de febrero-20 de marzo 2003)

Prophecies make the news. The use of the future in Spanish television news on the Iraq Crisis (24 February-20 March 2003)

Recibido: 1 de septiembre de 2009

Aceptado: 2 de octubre de 2009

RESUMEN: Este artículo analiza el recurso a la anticipación del futuro en la cobertura informativa que las cadenas generalistas de televisión españolas hicieron de la crisis de Irak hasta el estallido de la guerra (24 de febrero al 20 de marzo de 2003). Se realiza un análisis cuantitativo y cualitativo de los informativos de *prime time* de la cadena pública TVE 1 y de dos cadenas privadas, Telecinco y Antena 3. Se analiza el estilo, fuentes y consecuencias que estas referencias sobre lo venidero tuvieron en el modo de presentar la crisis en general. Se mostrará cómo utiliza el periodismo televisivo, en este periodo y sobre este tema, los presagios y cómo muchos de ellos fueron especulaciones sin base real. Su papel, en algunos casos, fue mantener el interés por el tema con un tono sensacionalista. En otros, adelantaba la guerra como única salida de la crisis.

Palabras clave: crisis de Irak, noticias televisivas, España, profecías.

ABSTRACT: *This article analyses the use of the anticipation of the future by Spanish main TV networks in their news about Iraq Crisis until War started (February 24th to march 20th, 2003). A quantitative and qualitative analysis of the /prime time /news of the state network, TVE1, as well of those of two private networks, Telecinco and Antena 3, is developed. Style, sources and consequences that these references about events to come had on the general introduction of the crisis are analysed. It will be shown how television journalism employs, in this period and regarding this issue, premonitions and how many of them lacked of a real foundation. Its aim, in some cases, was keeping the interest on the issue with a sensationalist tone. In others, they introduced war as the only exit to the crisis.*

Key words: *Iraq crisis, television news, Spain, prophecies.*

En principio, la idea de noticia está ligada al pasado: dar cuenta de lo que ha ocurrido. En este contexto se situó el periodismo de agencia y el de las primicias informativas. Se trataba de informar cuanto antes de lo acontecido. Ese pasado, a veces, se refería al futuro; pero no era una actividad que añadía el informador. Se trataba de informar de algo pasado que el protagonista de la noticia remitía al futuro: el presidente de Estados Unidos dice que si España no explica con claridad el hundimiento del Maine, su país declarará la guerra.

En los últimos años¹ el concepto de noticia ha cambiado: ya no se elaboran historias. El nuevo periodismo ofrece temas abstractos, análisis y problemas². Además, los modos de construir el relato periodístico también se han transformado, tanto en la prensa escrita³ como en la información audiovisual⁴. Cada vez es más frecuente que, junto a la cobertura del presente⁵ y del pasado, se ofrezca una *cobertura del futuro*; es decir, se atiende a acontecimientos que sucederán, vayan a suceder con cierta seguridad, o tengan alguna posibilidad razonable de ocurrir, en un tiempo venidero, que será más o menos próximo o lejano en cada caso.

La mezcla de tiempos verbales en los discursos periodísticos muestra muy bien este fenómeno. Los pasados y los presentes se prolongan en los futuros; se presentan a veces en una secuencia de aparente lógica: como ocurrió aquello, ahora pasa eso, y pronto (o más tarde) ocurrirá esto. Los futuros tienen su razón de ser cuando se informa de un hecho que va a suceder con certeza en un tiempo concreto, como el anuncio de un encuentro deportivo; pero, en ocasiones, las circunstancias *obligan* a los medios a ir más allá de los datos precisos y de sus consecuencias inmediatas. Las referencias al futuro que resultaron equivocadas constituyen el motivo de este artículo; aunque nuestro estudio no aborde en concreto este incumplimiento.

¹ CCfr. RICHARDSON, Kay y MEINHOF, Ulrike, *Words in Common? Television Discourse in a Changing Europe*, Routledge, London, 1999.

² Cfr. BARNHURST, Kevin y MUTZ, Diana, "American Journalism and the Decline in Event-Centered Reporting", *Journal of Communication*, vol. 47, n° 4, otoño, 1997, p. 51.

³ Cfr. NIEGER, Moti, "Media Oracles. The Cultural Significance and Political Import of News Referring to Future Events", *Journalism*, vol. 8, 2007, pp. 309-321.

⁴ Cfr. JAWORSKI, Adam, FITZGERALD, Richard y MORRIS, Deborah, "Certainty and Speculation in News Reporting of the Future: the Execution of Timothy McVeigh", *Journalism*, vol. 5, n° 2, 2003, pp. 183-202.

⁵ La televisión aborda –siempre que es posible– la noticia cuando ésta está sucediendo, porque la información en directo constituye uno de los elementos claves de su oferta informativa. Cfr. DAYAN, Daniel y KATZ, Eliu, *La historia en directo. La retransmisión televisiva de los acontecimientos*, Gustavo Gili, Barcelona, 1995.

Las circunstancias en que se presentan estas *coberturas de futuro* son, al menos, tres. Una, cuando falta información, pero el tema se mantiene en la agenda informativa. Otra, cuando surgen incertidumbres sobre un determinado asunto y los medios se sienten obligados a dar respuesta. Por último, cuando, presionados por la competencia, los medios anticipan no sólo acontecimientos, sino también sus consecuencias. Todo ello da idea tanto del poder que se atribuye a los medios, como de la falta de capacidad crítica del ciudadano, que ve, de manera general, la televisión para entretenerse, no para estar informado⁶.

Este modo de hacer periodismo no es inocuo. Primero, porque destaca y subraya las noticias menos seguras, pero que ofrecen más posibilidades narrativas. Segundo, hace que los lectores tengan una idea distorsionada de la realidad, ya que al presentar el futuro como realidad priorizan unas noticias y unas causas sobre otras. Se configura así un sensacionalismo que atrae al espectador porque le hace sentirse cómodo, con la ilusión de controlar todos los datos, incluidos los que están por llegar. También facilita estrategias para persuadir que permiten construir el futuro a medida de las necesidades del emisor.

Este trabajo pretende analizar la presencia de estas formas de periodismo sobre el futuro en la cobertura informativa de la crisis de Irak en las cadenas generalistas de televisión y de cobertura estatal: TVE 1, Telecinco y Antena 3. Más en concreto pretende señalar si se anticiparon noticias, cómo y cuándo. También se tendrán en cuenta las referencias a hechos históricos y su impacto en el discurso sobre el futuro de la crisis.

1. *Los objetivos y las herramientas de la investigación*

La crisis de Irak constituye una referencia informativa adecuada para analizar estas maneras de informar, porque durante varias semanas fue un tema de cobertura diaria y repleto de incertidumbres: desde la votación de la segunda resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU, hasta las dudas sobre si Sadam Husein eliminaría o no sus armas de destrucción masiva. Eso sin contar otras referidas al mismo tema, aunque en parte colaterales: si Turquía toleraría o no el paso de tropas norteamericanas por su territorio o si las manifestaciones a favor de la paz lograrían detener la guerra.

⁶ Cfr. POSTMAN, Neil, *Divertirse hasta morir: el discurso público en la era del show business*, La Tempestad, Barcelona, 1991.

Se han analizado todos los informativos de *prime time* del canal público TVE 1 y de los dos canales privados de cobertura nacional y en abierto que existían entonces: Telecinco y Antena 3. El punto de partida cronológico de nuestro estudio fue el anuncio por parte de Estados Unidos, Reino Unido y España de una segunda resolución ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: el 24 de febrero de 2003. En ella se establecía que si Irak mantenía su postura de infringir sus obligaciones, Naciones Unidas autorizaría una ofensiva militar en el Golfo Pérsico, similar a la lanzada en 1991. Finalizó con el inicio de la guerra en términos militares: el 20 de marzo de ese mismo año.

El seguimiento fue exhaustivo, día a día. La información se presentó en cada informativo agrupada bajo el título “La crisis de Irak”. Se analizan aquí todas las informaciones que conformaron este bloque informativo para valorar el uso del futuro en ellas.

Se ha realizado un análisis cuantitativo y cualitativo de estos casi 1.440 minutos de imágenes emitidas. Para llevar a cabo el análisis cuantitativo se ha diseñado una base de datos en la que la unidad de análisis ha sido cada una de las noticias que se referían al futuro. Se han incluido tanto las locuciones de los presentadores en los estudios, las palabras de los corresponsales y los recursos e imágenes que se aportaban, tanto propias como de agencia. No se ha abordado la credibilidad de los presentadores⁷.

En cada entrada de la base de datos se ha determinado el momento en que se produjeron las noticias; el tema concreto al que se referían, el nivel o grado de especulación y la fase cronológica en la que se producían.

Respecto a los temas, y después de un primer visionado general del material, se pudo establecer un agrupamiento temático basado en las informaciones mismas. Tiene el inconveniente de no atender a las ausencias, ya que está elaborada desde las noticias que se difundieron; pero ofrece un interés indudable: se centra en lo que se emitió de manera efectiva y evita que las hipótesis sobre lo que no se emitió primen sobre las realmente presentes. Los bloques temáticos que se han categorizado han sido: diplomacia, despliegue militar norteamericano, situación en Irak, manifestaciones de paz, el debate en España y los sumarios.

El principal problema metodológico que se ha presentado ha sido el tratamiento que debía darse a los titulares de los sumarios. Su importancia era

⁷ Cfr. SALGADO LOSADA, Alejandro, “La credibilidad del presentador de programas informativos en televisión. Definición y cualidades constitutivas”, *Comunicación y Sociedad*, vol. XX, n° 1, 2007, pp. 145-180.

clave, porque el que uno de ellos estuviera escrito en futuro ofrecía ya una pista fundamental sobre el carácter de las noticias que lo desarrollaría y anunciaba todo un propósito en el tono de la información que se prometía. Se presentaban dos posibilidades. La primera hacer de cada titular en sumarios una de las entradas de nuestra base de datos. Tenía el inconveniente de que su brevedad impedía caracterizarlo, que sí se podía hacer –y se ha hecho– en el desarrollo posterior de la noticia. En fin: o perdía significado, si no se acudía al contexto de la noticia, o este se duplicaba al ofrecer dos entradas iguales en la práctica. La otra posibilidad era mencionar un *ítem* más entre las características de las noticias desarrolladas que se analizaron: la referencia a su presencia o no en sumarios. Esto hacía perder información relevante, porque sólo permitía señalar un cierto nivel de intensidad (la noticia tiene o no titulares en sumario y este se presenta además en futuro). Hemos optado por una vía intermedia ante este problema en aras a reflejar mejor la realidad: hemos constituido un bloque temático específico titulado sumarios. Desde luego no constituye *stricto sensu* una unidad temática, sino más bien un modo de resaltar la presencia de noticias sobre el futuro.

Otro aspecto fundamental en este análisis cuantitativo es el modo concreto de referirse al futuro en las noticias (grados de especulación). En este aspecto se ha seguido la propuesta de Nieger⁸. Este señala dos aspectos para establecer una escala en la cobertura del futuro. El primero se refiere a la fiabilidad que ofrecen las fuentes en que se basa la referencia. Respecto a esto se han considerado que unas son fuentes bien fundadas (corresponsales propios, otros *media* y fuentes oficiales); otras son valoraciones informadas (punto de vista del periodista o del hombre de la calle pulsada por el corresponsal, u otras similares) y, por último, hay valoraciones especulativas (lo que opina el periodista basado en similitudes y paralelismos con hechos anteriores, con hipótesis supuestas, o –incluso– con ejemplos del pasado poco relacionados con el asunto que se trata: la Segunda Guerra de Irak). El otro aspecto que se ha de considerar es la lejanía-cercanía cronológica del futuro a que se refieren las previsiones. En este sentido se puede hablar de a corto, a medio o a largo plazo; incluso a un futuro sin determinar.

El cruce de estas variables ha permitido catalogar esta *cobertura de futuro*, en el material analizado, en cuatro niveles. En principio, se presentaban más posibilidades de combinar calidad de las fuentes y referencia al tiempo futuro, pero sólo hemos encontrado estos en la práctica:

⁸ Cfr. NIEGER, Moti, *op. cit.*, 312-317.

Nivel 1. Futuro cierto y bien fundado: se refiere a un tiempo corto –tiempo creíble– y fundado en fuentes sólidas. Por ejemplo, “Bush, Blair y Aznar se reunirán el domingo en Azores” (TVE 1, 14-03-2003).

Nivel 2. Valoración informada. Se refiere a un plazo corto o medio, pero sin concretar, y sus fuentes son también fiables y claras. Por ejemplo: “El español no participará en acciones de ataque o de carácter ofensivo” (Antena 3, 18-03-2003).

Nivel 3. Valoración especulativa. Se refiere a anticipaciones a medio y largo plazo y utiliza fuentes claras, pero sin fiabilidad contrastada (el juicio del periodista o de las gentes de uno u otro lugar). Por ejemplo: “En vísperas de la previsible luz verde que el Parlamento turco dará al despliegue de 62 mil soldados norteamericanos en su territorio...” (TVE 1, 26-02-2003).

Nivel 4. Futuro incierto. No se determina de manera efectiva lo que se anticipa y su apoyo es un paralelismo lejano. Por ejemplo: “¿Volverán a influir las fases de la luna en la guerra?” (Telecinco, 2-03-2003).

En la base de datos que fundamenta el análisis cuantitativo se han establecido cuatro fases cronológicas. Era preciso ajustarse a la realidad histórica del caso, porque este trabajo pretende ser sólo un análisis sobre el uso de las anticipaciones en las informaciones de las cadenas de televisión españolas sobre la Segunda Guerra de Irak. Así se pudo establecer un estrecho vínculo entre el momento en que se producían las noticias de futuro y la cronología del período analizado: la preguerra de Irak. Las cuatro fases cronológicas son las siguientes:

1ª Fase: del 24 de febrero, (fecha en que se presentó la segunda resolución) al 1 de marzo (Sadam empieza a destruir misiles).

2ª Fase: del 2 de marzo al 7 de marzo (Blix presenta un nuevo informe en el Consejo de Seguridad).

3ª Fase: del 8 de marzo al 13 de marzo (período de intensas negociaciones diplomáticas).

4ª Fase: del 14 de marzo (se anuncia el encuentro de las Azores) al 20 de marzo (comienzan las acciones militares en Irak).

Con estos referentes la base de datos (diseñada por Guillermo Utrilla) permite cuantificar las especulaciones de futuro y distinguir su naturaleza, su nivel. Este análisis cuantitativo permite valorar este tipo de informaciones a lo largo de la crisis de la preguerra; pero era necesario un análisis cualitativo, porque había que distinguir entre los diferentes modos de referirse al porvenir. La variedad en este campo reflejaba los diferentes grados de seguridad en las afirmaciones respecto a su cumplimiento. Desde luego hay que subrayar

que la seguridad que reflejan los tiempos verbales no se traspasó a la realidad: las afirmaciones en futuro no se cumplieron más que las ofrecidas en condicional o como simple posibilidad. La seguridad a la que nos referimos aquí sólo es una forma de intentar trasladar certeza a las audiencias.

En el análisis cualitativo se ha diferenciado entre la posibilidad de que algo ocurra; las condiciones precisas para que algo ocurra y la seguridad de que algo pase de manera efectiva. Se han distinguido tres categorías verbales: posibilidad, condicional, futuro. Estos tres modos de referirse al porvenir marcan una escala de creciente compromiso entre los informadores y los espectadores respecto al cumplimiento de la predicción que se adelanta. Otras formas verbales, como el recurso al impersonal o la referencia a hipótesis en subjuntivos, también expresan formas de futuro aunque más débiles que las simples hipótesis.

No ha de desecharse el recurso a las formas de futuro como una herramienta de estilo; pero es difícil distinguir en cada caso esta posibilidad sin hacer un juicio de intenciones. Este aspecto es aún más complicado de discernir en informaciones acerca de un conflicto en el que se enfrentaban no sólo posturas de política internacional sino también opciones de los partidos políticos españoles y de grandes grupos de opinión (la jerarquía eclesial, por ejemplo). Por estos motivos no se han caracterizado aquí los usos verbales para referirse al futuro, que respondían a simple recurso estilístico (si esto fuera posible).

Otro recurso para introducir el uso de futuros es la referencia al pasado: la búsqueda en la historia –más o menos cercana– de antecedentes que sirvan de apoyo a lo que se enuncia después. Constituye un recurso para fundamentar afirmaciones que aleja al periodista de sus fuentes habituales. Es fácil entender que los episodios históricos que se citan como antecedente están escogidos entre otros también aplicables, pero que llevarían la lógica de lo anticipado por otros derroteros.

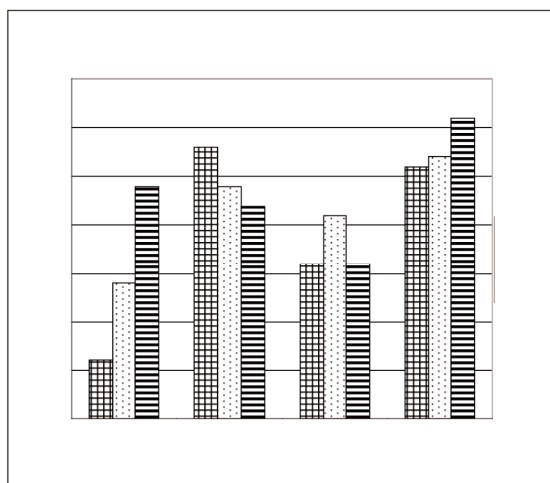
Este conjunto de precisiones deja claras las características del sistema de códigos empleados. Se pretende primero cuantificar la importancia y amplitud de las noticias anticipadas: su aumento o disminución a lo largo del tiempo; crecimiento o no de los niveles de especulación; cadenas que utilizaron más esta práctica y en qué proporciones. Luego se establecen, a partir del análisis cuantitativo, las diferentes concreciones de las especulaciones y se distinguen los matices que presenta cada informativo.

2. Períodos y temas que se cubren en futuro

La cuarta fase (14 a 19 de marzo) y la segunda (2 al 7 de marzo) fueron, por este orden, las dos en que más noticias se anticiparon. Fueron, con clari-

dad, los dos períodos de mayor incertidumbre. La segunda porque Sadam parecía colaborar, pero Estados Unidos insistía en presentar un futuro en el que la amenaza de Irak era inminente⁹. La cuarta, porque se sabía que el tiempo de la diplomacia había acabado y ya sólo se especulaba sobre el comienzo del conflicto y su posterior desarrollo. Antena 3 fue la cadena que más utilizó el futuro en la segunda etapa y TVE 1, en la última. Si se atiende al conjunto de la crisis, fue TVE 1 la que más noticias anticipó (gráfico 1).

Gráfico 1. Número de noticias anticipadas (especulaciones) por cada cadena y en cada período de la crisis previa a la Segunda Guerra de Irak (total de noticias de futuro= 271)



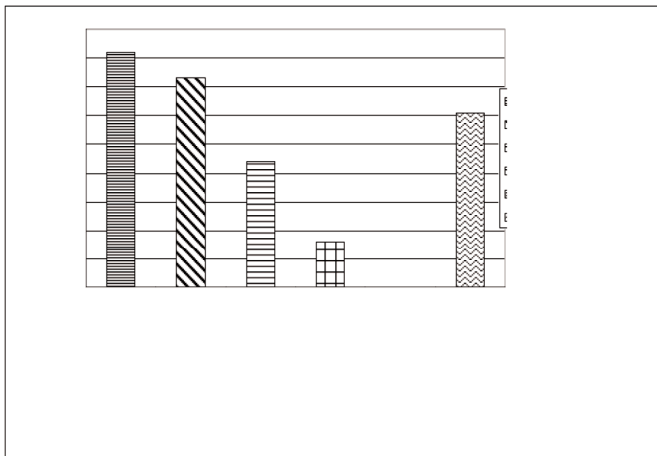
En lo que se refiere al grado de las especulaciones, los resultados son diferentes. Los niveles más altos (*Futuro Incierto* y *Valoración Especulativa*) se dan más en la 2ª fase; luego en la cuarta, tercera y primera, respectivamente. En efecto: cuando Sadam comenzó a destruir los misiles *Alsamud* se incrementaron las conjeturas sobre el futuro. El informativo de Telecinco presentó el mayor número de *Futuros Inciertos* en la segunda fase porque se emitieron reportajes (p.e., el que relacionaba el inicio de la guerra con las fases de la luna -2 de marzo -; o el que a *informaba* sobre cómo sería la II Guerra del Golfo comparada con la Primera o Vietnam -6 de marzo-).

⁹ Cfr. DUNMIRE, Patricia, "Preempting the future: rhetoric and ideology of the future in political discourse", *Discourse Society*, vol. 16, n.º 4, 2005, pp. 481-513, p. 506.

En el conjunto del período, el mayor número de *Valoraciones Especulativas* correspondió a TVE 1. Esto se acentúa si se suman las *Valoraciones Informadas sin concreción cronológica*. Mientras Telecinco y Antena 3 muestran diferencias según los temas emitidos en cada etapa, TVE 1 mantiene bastante constancia en el número de estas especulaciones. Fue también la cadena que más fuentes norteamericanas utilizó. Como se verá luego, éstas hablaron por lo general en futuro: cómo será la guerra, cómo será la postguerra y se reorganizará Irak tras el derrocamiento de Sadam. Este uso mayoritario en proporción de fuentes norteamericanas hay que relacionarlo con el apoyo que TVE 1 prestó, desde el primer momento, a la postura del gobierno español partidario del uso de las armas.

El debate y consiguiente votación de la segunda resolución, así como los informes de los inspectores fueron los temas sobre los que se dieron más noticias anticipadas. Es lógico porque la diplomacia fue el tema más tratado durante toda la crisis. Le siguió el despliegue militar anglo norteamericano: también lógico porque constituyó el argumento temático fundamental. En tercer lugar se sitúa el Sumario, lo que muestra que las cadenas conocen el *gancho* que las anticipaciones suponen para los espectadores y, por eso, las incluyen en el inicio de las ediciones. Las cifras más bajas fueron para las informaciones relacionadas con Irak y el debate de la crisis en España. Las manifestaciones, concentraciones y acciones a favor de la paz fueron el único tema sobre el que no se hicieron referencias al futuro (gráfico 2). Todas las noticias que sobre este asunto se hicieron en presente.

Gráfico 2. Número de noticias anticipadas por temas durante la crisis



Diplomacia, Fuerzas Armadas, Sumario e Irak, por este orden, alcanzaron los niveles más altos de especulación (mayor número de noticias de futuro con menor fundamento y a más largo plazo). Destaca en este aspecto el tema de Irak. Se explica, porque, aunque se habló menos de Irak que de los otros temas, se especuló frecuentemente sobre el futuro de Sadam y del pueblo iraquí.

Si se atiende a temas y canales, se observa que TVE 1 difundió más noticias sobre el futuro en las cuestiones diplomáticas; mientras que Antena 3 lo hizo en las referidas al Ejército norteamericano. Los aspectos militares eran muy apropiados para la estrategia sensacionalista que desarrolló Antena 3, en buena parte por la espectacularidad de las imágenes: maniobras militares en el desierto, aviones que despegaban de inmensos portaviones, cazas en vuelo, etc. Telecinco supera a la competencia en las informaciones referidas a Irak. Fue el informativo que más reportajes y crónicas emitió al respecto. Antena 3 fue la cadena que ofreció pronósticos más inciertos en el Sumario por su estrategia sensacionalista en busca del primer puesto en la audiencia.

El análisis de las etapas refuerza los resultados generales. Todas las cadenas especulan más sobre la diplomacia en la segunda etapa. Es normal, ya que fue entonces cuando se decidieron los apoyos y resistencias a la segunda resolución. También en ésta se habló más en futuro sobre Irak vinculado a estas circunstancias: que se aprobara o no la resolución repercutiría en el futuro de Sadam y los iraquíes. En la última etapa, el inminente despliegue militar norteamericano es el que más se menciona en tiempo futuro. La guerra era inminente y todos los informativos anticiparon los planes de guerra. No obstante, Antena 3 se adelantó en este tema durante la segunda etapa, con noticias como el envío del portaviones *Nimitz* al Golfo Pérsico, la puesta en marcha en Kuwait del centro logístico de operaciones y la amenaza de *Al Qaeda* de bombardear submarinos y barcos norteamericanos en Pearl Harbour. En la cuarta etapa, los efectos de la crisis en España fueron el tema que más se trató en futuro. Por entonces el Gobierno anunció el envío de ayuda humanitaria a Irak.

El resumen, las cifras muestran que todos los informativos analizados aprovecharon las incertidumbres sobre la crisis para hacer predicciones. El uso del tiempo futuro está relacionado con el tipo de fuentes que se emplearon para cubrir la información y con la postura adoptada por cada canal ante el conflicto: a más fuentes norteamericanas, más informaciones anticipadas; cuanto más claro es el apoyo a la guerra, más especulaciones se contabilizan.

3. *Estilo y formas de las profecías: posibilidad, condicional y futuro*

Cuando las predicciones se refirieron a la segunda resolución, lo habitual fue utilizar términos prudentes, o imprecisos. Las anticipaciones no señalaban posibilidades de cumplimiento, ni las condiciones de las que dependía este. En esto coincidieron las tres cadenas. Emplearon el verbo poder: “puede”, “podría” o “podrá” para dar cuenta de los cambios que se producían sobre este asunto: “La resolución contra Irak puede prosperar...” (TVE 1, 3-03-2003): no prosperó.

A veces sólo sirve para informar de algo incierto y crear así una cierta perplejidad: “La segunda resolución podría votarse mañana, pero podría ser el próximo jueves” (Telecinco, 11-03-2003). Esta prudencia o ambivalencia de las predicciones hay que situarla en un contexto: eran informaciones en las que estaban implicadas las cancillerías, se referían a cuestiones delicadas y complejas y mientras se negociaba a marchas forzadas para llegar a un acuerdo. Además, los organismos internacionales suelen evitar soluciones drásticas. Por otra parte, se estaba en el inicio del proceso y aún no era claro si los norteamericanos buscaban un motivo para intervenir o que se cumplieran medidas de seguridad. La tensión informativa estaba centrada en lo que decidiera un organismo internacional (la ONU) y en las respuestas de Irak a las exigencias que se le planteaban. La prudencia era obligada y las demandas informativas no eran todavía grandes: el proceso bélico no había comenzado.

También se emplearon términos prudentes para referirse a las maniobras militares de ambos bandos, pero con diferencias. Cuando se trata de las Fuerzas Armadas norteamericanas o de las declaraciones de Bush se utiliza casi siempre “puede”: “Uno de esos vuelos puede ser devastador” (Telecinco, 28-02-2003). “El presidente dice que puede producirse un ataque biológico terrorista sobre Estados Unidos” (TVE 1, 28-02-2003). Pero cuando se refieren a Irak, casi siempre se habla en condicional: “Con estos misiles Sadam podría crear un círculo defensivo muy amplio” (Telecinco, 28-02-2003). Ninguna de estas tres últimas especulaciones se cumplió.

El condicional se emplea también para adelantar noticias relacionadas con los informes de los inspectores que comprueban el armamento que Irak debe destruir. En este caso suelen referirse a posibles soluciones pacíficas para la crisis: “Blix considera el anuncio de Sadam de destruir sus misiles como el inicio de un desarme real...Blix podría cambiar el informe que tiene que presentar la próxima semana” (Telecinco, 28-02-2003). Es el informativo de Telecinco el que más utiliza este tipo de referencias. Lo inconcreto de la noticia de futuro impide siquiera validar su cumplimiento.

El siguiente nivel utiliza la partícula condicional *si*. Implica mayor compromiso por parte del periodista: si se cumple la condición, se ha de esperar que ocurra lo que se anuncia. Este condicional concreto tiene, sin embargo, una cierta amplitud. Desde posturas indeterminadas de cierta amplitud (“si fueran necesarias, las tropas tienen la misión de apresar y detener a Sadam”, TVE 1, 24-02-2003); a concreciones claras: “Si la guerra es larga, será un fracaso de Estados Unidos” (Telecinco, 19-03-2003). Sirve, en ocasiones, para deducir hechos, a partir de simples suposiciones: “Francia podría cambiar de postura si Sadam utiliza armas químicas y biológicas” (Antena 3, 18-03-2003).

Esta forma es más concreta cuando la condición se expresa en negativo. Por ejemplo, se utilizó para orientar hacia una salida bélica de la crisis: “Si Sadam no cumple las resoluciones de la ONU, la coalición internacional destruirá sus sistemas de defensa y las redes de comunicación” (TVE 1, 24-02-2003). Esta forma negativa resultó habitual cuando el presentador en el estudio preguntaba al corresponsal sobre el final de un hecho: “¿Qué pasará si no se produce la destrucción de los misiles?” (Antena 3, 24-02-2003). La mayor parte de los supuestos planteados no se dieron en realidad.

Cuando el presentador da paso en directo al corresponsal, se tiende a especular más, porque la pregunta desde el estudio se plantea para obligar al corresponsal a responder sobre suposiciones. Abundan los ejemplos en este sentido, de manera especial en TVE 1 y Antena 3. En el caso de Telecinco se hicieron preguntas precisas sobre acontecimientos concretos. El corresponsal suele utilizar el futuro, porque parece obligado a aportar datos adicionales a los servicios de agencias¹⁰.

También se anticiparon noticias mediante el uso de cualquier verbo en condicional: “Difícilmente los EE UU con el despliegue que están haciendo, se conformarían con que la solución fuese exclusivamente la marcha de Sadam Husein. Su intención es redefinir las influencias en la zona” (TVE 1, 3-03-2003). “Sería un ataque demoledor. Las tropas de tierra entrarían en combate en unos minutos” (Antena 3, 5-03-2003). En estos casos las predicciones potenciales solieron estar bien fundadas.

Aunque también se utilizó el condicional, el futuro es el tiempo predominante cuando se trata de las previsible guerra y postguerra. Estas noticias se anticiparon para tranquilizar a los españoles. Así, se mostró la superioridad del

¹⁰ Cfr. TUMBER, Howard y WEBSTE, Frank, *Journalist under fire: information war and journalistic practice*, Sage Publications, London, 2006.

ejército norteamericano: “Washington acaba de anunciar el envío de otros 60.000 soldados. En caso de guerra, serán los primeros en entrar en combate (TVE, 4-03-2003). “Si Washington no cambia de opinión, Irak se convertirá en el campo de experimentación de las últimas y más letales armas del poderoso ejército norteamericano. Allí se lanzará por vez primera la bomba de golpe de aire, un proyectil gigantesco... que produce una nube en forma de hongo similar a la de una bomba atómica” (Antena 3, 11-03-2003), etcétera.

Se insiste además en que la guerra será rápida: “3.000 bombas guiadas y misiles caerán sobre Irak en dos días, un ataque masivo y demoledor... Se pretende crear un colapso ante el que Sadam no tendrá más remedio que claudicar... Los primeros bombardeos se harán con precisos misiles *Tomahawk* que destruirán radares, centros de mando y otros puntos estratégicos. También golpearán estas posiciones... Una vez limpio el terreno intervendrán las unidades terrestres (Antena 3, 5-03-2003).

Tanta era la seguridad de la victoria angloamericana que se anticiparon los planes de guerra: “Es la tercera división de infantería acorazada de Estados Unidos. 20.000 soldados y centenares de carros de combate de camino a la frontera con Irak, deberán atacar la avanzadilla de las fuerzas iraquíes en cuanto comience la guerra” (TVE 1, 19-03-2003). “Los primeros misiles serán los *Tomahawks* lanzados desde 30 buques situados en el Golfo Pérsico, Rojo o Mediterráneo. Sus objetivos, centros de control y radares de alerta... luego y, al mismo tiempo, actuarán los invisibles los B2, sus hermanos los B1... en la tercera oleada los caza-bombarderos F18. Los F16 despegarán con su carga letal desde los 6 portaviones desplegados en la región... Las fuerzas especiales serán las primeras en infiltrarse en el suelo iraquí... desde Kuwait se avanzará a Basora... deberán eliminar los misiles contra Israel” (Antena 3, 19-03-2003). En términos generales, los planes anticipados sobre el desarrollo de la guerra se cumplieron en sus grandes líneas.

Las predicciones se emplearon al tratar de la postguerra para transmitir la idea de todo estaba previsto para organizar un futuro Irak sin Sadam. Las informaciones sobre la guerra y la postguerra procedían de fuentes norteamericanas en las tres cadenas, aunque fue TVE 1 la que más las usó.

El futuro se presentó como seguro. Por ejemplo, parecía bien calculado el coste económico de la guerra: “90.000 millones de dólares será el coste de la guerra en Irak si dura un mes” (Antena 3, 18-03-2003); incluso que no habría víctimas civiles: “Las armas inteligentes destruirán los sistemas de defensa, no habrá víctimas civiles” (TVE 1, 24-02-2003). Poco acertado tuvieron estas predicciones.

El uso del futuro en televisión presenta una peculiaridad: las noticias en este medio no pueden separar la locución de las imágenes. La noticia es jus-

to ese constructo. Por eso, aunque las palabras de las noticias hablaran en futuro, mediante presentadores y corresponsales, las imágenes de carácter bélico (maniobras militares o tomas de la anterior guerra del Golfo) eran *pruebas* para el espectador de la *realidad* de lo que sólo se aventuraba.

El recurso al futuro en el enunciado de las *noticias* facilitó también la idea de seguridad acerca del nuevo Irak. El gobierno de Bush parecía tenerlo todo previsto según las informaciones: “El Congreso se prepara para repartir 150 millones de alimentos. Se calcula que deberán atender a 600.000 refugiados. Necesitarán 75.000 hombres para asegurar la seguridad ciudadana en el Irak de la postguerra” (TVE 1, 24-02-2003). Se anticipó el cambio político de Irak aunque Sadam empezaba a destruir los misiles que pidió la ONU: “El futuro gobierno de Irak tendrá trato preferente con aquellos países que contribuyan a liberar a Irak de Sadam” (TVE 1, 6-03-2003). “Cuando Sadam se exilie, los iraquíes tendrán los medicamentos y los alimentos que necesiten” (Telecinco, 15-03-2003).

El tratamiento en futuro de los temas de guerra y postguerra lo facilitaron dos factores. El primero, la patente superioridad de las tropas angloamericanas: no pareció comprometido anticipar el futuro en estos campos. El segundo, tuvo un carácter periodístico: el futuro se convirtió en la noticia que los espectadores esperaban. Ese interés por ofrecer lo más reciente, incluso lo que estaba por llegar, descontextualizó lo que parecía que se explicaba¹¹. Así las cadenas españolas no desarrollaron una actitud crítica ante la posible invasión de Irak¹². Es más, dos de ellas apostaron por apoyar al gobierno español en su alianza con Bush. La seguridad que transmitían las anticipaciones sobre la guerra y la postguerra favorecían los propósitos de los estados embarcados en la guerra contra Irak, porque relegaban el examen del conflicto y sus consecuencias, que se presentaban como previsibles y controlables.

4. Otras fórmulas

Otras expresiones para adelantar noticias fueron *al parecer*, *parece*. Su carácter impersonal no ha impedido ver que se inspiraban en fuentes oficiales norteamericanas. Otras veces, esa manera impersonal de referirse al futuro recoge una deducción de los periodistas. Por ejemplo: “No parece que la úl-

¹¹ Cfr. BELL, Allan, “News Time”, *Time & Society*, vol. 4, n° 3, 1995, p. 326.

¹² Cfr. TERRY, Janice J., “Media and Lobbyist Support for the US Invasion of Iraq”, *International Journal of Contemporary Iraqi Studies*, vol. 1, n° 1, 2007, pp. 27-39.

tima estratagema de Sadam modifique los planes de la Casa Blanca” (Antena 3, 3-03-2003); “Sadam parece asumir que habrá guerra, por eso ha presentado hoy a sus comandos suicidas” (TVE 1, 5-03-2003). En estos casos se parte de un hecho cierto (Sadam ha presentado a sus comandos) del que se deduce como conclusión una hipótesis (asume que habrá guerra).

Se recurrió también a *va a*. Se utilizó en todos los temas relacionados con la crisis. A veces sirvió para incrementar el interés: “Estamos en la que va a ser la semana decisiva” (Telecinco, 11-03-2003). “Esta semana va a ser de intensas negociaciones diplomáticas con los votos del Consejo” (TVE 1, 4-03-2003). “Si mañana se celebra una reunión, no va a ser una reunión nada fácil...” (Telecinco, 16-03-2003). Otras veces se refirieron a los planes bélicos de Estados Unidos en Irak: “Un ataque contra Irak va a estar apoyado por un despliegue y un arsenal impresionante en el Golfo Pérsico” (Telecinco, 8-03-2003). “El factor tiempo va a ser muy importante en esta guerra. Si dura más de tres semanas, será muy perjudicial para la Casa Blanca” (TVE 1, 19-03-2003). Y, de nuevo, para anticipar decisiones: “Sadam Husein va a mantener la confusión sobre los misiles que debe destruir” (TVE 1, 25-02-2003). En términos generales estas predicciones resultaron ciertas.

Otras veces se anticiparon las consecuencias de decisiones que también se hacían en futuro. Suele emplearse una entradilla peculiar. Por ejemplo: “De salir adelante, Washington podría ordenar la ofensiva militar a partir del 15 de marzo” (Antena 3, 24-02-2003). “De hacerlo, Bagdad daría mayores argumentos” (Antena 3, 24-02-2003). “En caso de guerra, la situación puede complicarse en los países fronterizos de Irak” (Antena 3, 24-02-2003). Así se preparaba al espectador para aquellas dobles suposiciones sobre el futuro.

Cuando no había avances en un proceso durante días o semanas, los informativos repitieron imprecisiones y rumores. Ese fue el caso de la presentación de la segunda resolución ante el Consejo de Seguridad. Otras veces se debió a cambios de rumbo informativos, como el permiso turco al paso de tropas norteamericanas por su territorio. En estos casos se utilizaron fórmulas ambiguas en las predicciones de futuro: *se habla* (“aquí se habla de que mañana lunes Bush podría dirigirse por la noche a la nación”, TVE 1, 16-03-2003), *se dice* (“hay quien dice que la guerra podrá empezar la próxima semana”, TVE 1, 4-03-2003), o *crece la sensación* (“crece la sensación de que la guerra puede comenzar en cualquier momento”, Antena 3, 6-03-2003).

Estas referencias al futuro muestran el poder que se otorgaron las televisiones españolas. Estos modos de construir el relato periodístico permitieron referencias a opiniones subjetivas: “La impresión que tenemos es que nada se moverá” (TVE 1, 25-02-2003). También a deducciones personales: “Son in-

dicios de que la invasión de Irak puede comenzar en cualquier momento” (TVE 1, 7-03-2003). La guerra comenzó doce días más tarde.

Las coletillas *casi con seguridad* y *lo más probable* se utilizaron para anunciar predicciones poco fundadas: “Lo más probable es que haya votación, lo más probable es que sea el viernes” (Telecinco, 12-03-2003). No la hubo, en efecto, ni el viernes ni ningún otro día. Al reiterar palabras, como *posible ataque*, *posible invasión*, *eventual conflicto*, *posible guerra*, incluso *inminente ataque* se consiguió que la guerra se aceptara como una certeza entre la gente. Buscaran o no la guerra, las informaciones la dieron por supuesta y los espectadores es probable que también¹³.

5. *Dar cuenta del futuro desde el pasado: el recurso a la historia (reciente)*

Una de las fórmulas más utilizadas en las predicciones fue la conjetura basada en guerras o situaciones de crisis del pasado, a veces incluso del pasado lejano. Por ejemplo, se utilizó este recurso para *demostrar* que no era necesario el voto favorable de Naciones Unidas para iniciar la intervención militar. Los informativos recogieron declaraciones de políticos norteamericanos y miembros del gobierno español a este respecto. Las guerras de Kosovo y de Ruanda fueron los dos antecedentes más mencionados. “No sería la primera vez, ya lo vimos en la guerra del Kosovo, que un país interviene sin el consentimiento de la ONU” (TVE 1, 7-03-2003). “Tampoco el Consejo de Seguridad actuó a tiempo en Ruanda” (TVE 1, 9-03-2003).

También se citaron como antecedentes del potencial estallido de la guerra otros acontecimientos históricos, más lejanos en el tiempo: Pearl Harbour fue un ejemplo. Apareció sólo una vez en un informativo de Antena 3 (Antena 3, 3-03-2003); pero abrió la edición. La cadena se hizo eco de una *primicia* del *Washington Times* que aseguraba que Al Qaeda pretendía atacar a los submarinos y barcos norteamericanos anclados en Pearl Harbour con armamento nuclear... y con aviones comerciales secuestrados. La noticia se ilustró con imágenes de archivo: una breve secuencia procedente de una reconstrucción documental o, quizá, de una película de ficción. Se estableció un claro paralelismo entre el comienzo de la guerra contra Irak y la de la II Guerra Mundial. Tan justa sería la inminente como la histórica: una respuesta adecuada a un enemigo traicionero.

¹³ La utilidad de este recurso persuasivo nada innovador, la ha señalado, entre otros, DURANDIN, Guy, *La información, la desinformación y la realidad*, Paidós, Barcelona, 1995.

El ultimátum de Bush a Sadam, que significó el comienzo de la guerra, se relacionó con las palabras del padre del presidente que declaraban la guerra a Irak en 1991. En este momento se señalaron las diferentes circunstancias de cada caso: “En estos momentos todo el mundo recuerda el discurso de su padre hace doce años con la Primera Guerra del Golfo. Entonces la situación era bien diferente: George Bush padre contaba con la autorización de Naciones Unidas y con una coalición militar de 34 países” (Antena 3, 17-03-2003).

Se puso también en primer plano los ataques y matanzas contra los kurdos. Los informativos advirtieron que, ante una *posible* guerra, Irak podría volver a atacar al pueblo kurdo como sucedió en la Primera Guerra del Golfo y que Turquía aprovecharía la guerra, como hizo en los años 80 durante el enfrentamiento entre Irak e Irán, para bombardear aldeas kurdas (TVE 1, 19-03-2003). Estas referencias históricas se emplearon para justificar el potencial apoyo kurdo a los norteamericanos, a cambio del control de Kirkuk (Telecinco, 6-03-2003).

En ocasiones se mencionaron guerras del pasado para hacer paralelismos sobre un potencial futuro. La Primera Guerra del Golfo sirvió para predecir la derrota de Irak (“ahora están peor preparados”) y la victoria norteamericana (“ahora disponen de un armamento más sofisticado”). En este recurso al futuro, las fuentes iraquíes citaron de manera repetida la guerra de Vietnam. Era tanto una esperanza de victoria (un país en principio más débil derrota a la primera potencia mundial), como un aviso y amenaza para el pueblo norteamericano al resucitar la memoria de un conflicto tan trágico para la conciencia del país. En fin, como siempre, la historia se adaptó a las necesidades y predicciones sobre el futuro de unos y otros.

La Primera Guerra del Golfo fue el referente histórico más próximo: en el tiempo, en el teatro de operaciones y –en parte– en los contendientes. No es extraño que fuera el más mencionado. Los antecedentes de este conflicto permitieron frecuentes predicciones sobre la estrategia militar en la “posible” guerra. Sin embargo, para referirse a las predicciones sobre el futuro de Sadam en concreto, su paralelo fue Noriega. Las anticipaciones indicaron que las tropas norteamericanas invadirán el país en dos semanas y, como en el caso panameño, se capturaría al dictador, para luego juzgarle. Así de rápidas se preveían las cosas (TVE 1, 9-03-2003).

Las cadenas buscaron también antecedentes históricos al encuentro. No se trataba tanto de documentar una noticia sino de adelantar previsiones. En este caso el referente fue la entrevista Nixon-Pompidou de 1971. También entonces existieron discrepancias entre Estados Unidos y los miembros comunitarios, pero de esa entrevista se resaltó la capacidad de estos países de

llegar a un acuerdo. Sus resultados anticipaban los que se obtendrían en las Azores en 2003.

La historia, quizá mejor el pasado, sirvió como antecedente para justificar las acciones futuras que se preveían y se daban por seguras. Las referencias debían ser sencillas y mantenerse en la memoria de la gente. En este caso, el antecedente más patente era la Primera Guerra del Golfo: escenarios y contendientes principales coincidían. El resto sí que constituyeron en la mayor parte de los casos referentes interesados. El intento iraquí de relacionar Vietnam con su caso; se correspondía con el increíble supuesto del ataque de Al Qaeda a la flota americana en Pearl Harbour con aviones civiles secuestrados. En medio quedaban suposiciones utilizadas como antecedentes que justificaban predicciones sin fundamento en fuentes fiables: actuaciones e inhibiciones de la ONU en los casos de Ruanda y Kosovo; futuro de Sadam y de Noriega. En las informaciones diarias, cuando no había novedades de interés, la historia pasó a jugar un papel de fuente, que no tenía en la mayor parte de los casos. Los referentes que seleccionaron las cadenas fueron los que mejor se adecuaban a su posición ante el conflicto, aunque otras veces se recogieron aquellos que ofrecían otras fuentes por su pintoresquismo o lo increíble de su contenido.

6. Conclusiones. *La información como espectáculo*

La anticipación de noticias fue una práctica que utilizaron las cadenas españolas en sus informativos al abordar la crisis de Irak. Y lo hicieron de manera amplia. Se empleó para referirse a todos los temas relacionados con la crisis, excepto para dar cuenta de las manifestaciones, declaraciones y acciones que se desarrollaron en todo el mundo –y en España con especial incidencia– contra la guerra y a favor de la paz. Este tratamiento encerró este tipo de informaciones en el pasado; o, a lo sumo, en la inmediatez del presente. Podría decirse que, en sentido estricto, los informativos emitidos no les ofrecieron la más mínima posibilidad de futuro y, en ese sentido, sin necesidad de juzgarlo, los presentaron como procesos condenados al fracaso.

No fue ese el caso de la guerra. Aquí se ha tratado el período inmediatamente anterior a su estallido militar, pero las informaciones estaban más centradas en la guerra que había de llegar (ningún informativo lo puso en duda) que en las posibilidades que tuvieran otras alternativas: que Sadam destruyera las armas de manera efectiva, el informe negativo de la comisión Blix, la negativa del Consejo de Seguridad a dar el visto bueno a que los “aliados” intervinieran, etc. Es más, en la medida en que desmontaban los argumentos a favor de ésta, crecía más en las informaciones la certeza de la guerra.

Anticipar las noticias fue muy frecuente. En general, se tendió a presentar la guerra como un futuro inevitable. Este aspecto podría considerarse normal a la vista de lo que sucedió en la realidad poco tiempo después. Sin embargo, el proceso que construyó ese *futuro cierto* se realizó mediante previsiones y anticipaciones erróneas en muchos casos, o al margen de los hechos. Además, apenas se plantearon que el discurrir de la guerra tendría que ver más con una resistencia tenaz que con una victoria fácil. Y no era complicado atender a lo que ocurría en la vecina Afganistán.

Este panorama general de las anticipaciones presentó una gran variedad. Una buena parte de ellas entró en los servicios informativos de las cadenas ya como futuro: los propios protagonistas (Bush, Sadam, Blair, Aznar, Chirac, Powell, entre otros) hicieron abundantes declaraciones sobre lo que iba a pasar. Estas declaraciones, aunque proceden de fuente informada, se refirieron en muchos casos a futuros inciertos. En realidad se trataba de consideraciones personales, pero el protagonismo indiscutible de estas personalidades en el conflicto les confirió un indudable plus de veracidad y lograron que el público se implicara en ese enfoque¹⁴.

También fue muy elevado el número de predicciones procedentes del Pentágono. Se refirieron a cuestiones de su incumbencia: suposiciones sobre el despliegue militar y sus estrategias y, siempre, a los planes para reconstruir el país. Para el espectador no quedaba duda alguna sobre la inevitabilidad de la guerra, ya que había hasta un calendario con un desenlace previsto: la guerra con Irak¹⁵. La cobertura informativa de la crisis preveía el estallido del conflicto armado y se enfocó hacia la guerra. Cuando estalló, las audiencias esperaban que se desarrollase tal y como se les había anticipado. Podría decirse que las imágenes de la preguerra que presentaban maniobras militares, ya habían narrado las acciones que se desarrollaron después. La mayor parte de estas imágenes tuvieron procedencia norteamericana y servían para exhibir una maquinaria de guerra tan moderna y eficaz como temible.

Otros pronósticos los elaboraron los periodistas españoles. Se basaron la mayor parte de las veces en fuentes poco concretas: *aquí se habla de...*; *una persona cercana a...*; o procedieron de otros medios (*USA Today* o el *Washington Times*). Predominaron las fuentes norteamericanas que utilizaron el futuro como táctica de propaganda para presentar como segura una guerra rápida, casi sin víctimas y con la seguridad del éxito norteamericano. Se dejó

¹⁴ Cfr. DUNMIRE, Patricia, *op. cit.*, p. 497.

¹⁵ Cfr. LULE, Jack, "War and its Metaphors: News Language and the Prelude to War in Iraq", *Journalism Studies*, vol. 5, nº 2, 2004, p. 180.

claro que todo estaba preparado para reconstruir el país y cambiar el régimen de Irak.

Las cadenas más cercanas a los planteamientos gubernamentales, reprodujeron los mensajes norteamericanos sin ningún cuestionamiento, incluidas las anticipaciones que ofrecían las declaraciones oficiales o las oficiosas. La postura de TVE 1 fue muy clara en este aspecto y no cuestionó nunca las declaraciones de futuro procedentes de Estados Unidos¹⁶. Telecinco y Antena 3 también recurrieron a estas fuentes. La primera, a favor de la paz, matizó en ocasiones el discurso oficial norteamericano sobre el futuro de Irak. La segunda también lo retocó, aunque en este caso para resaltar los aspectos y enfoques más sensacionalistas de las previsiones.

Las anticipaciones se reiteraron en las cadenas y en el tiempo, pero esto no constituyó una garantía de su acierto. De hecho, algunas noticias muy insistentes sobre el futuro no se cumplieron nunca: como el paso de las tropas norteamericanas por Turquía. También se han señalado otras a lo largo de este texto.

Además de las fuentes propias y las oficiales de los gobiernos implicados en la crisis, las profecías usaron otros recursos en busca de apoyo. Uno bastante frecuente fue la experiencia y los paralelismos con el pasado reciente, con la historia próxima: tanto en el sentido cronológico como en el geográfico. Esa doble cercanía es indudable que facilitaba el asentimiento del espectador al apelar a su memoria (conformada, en buena parte, por los propios medios diez años antes), a su experiencia y conocimientos¹⁷.

También se aprovecharon novedades de la actualidad para fundar pronósticos. Así se incrementaba el valor de algunas noticias cuyo interés real no pasaba de ser mediano. De hecho, los períodos con mayor número de anticipaciones fueron la segunda y cuarta fase (Informe Blix y del encuentro de las Azores al final del ultimátum). Este recurso a los discursos de futuro (nuevos argumentos con el recurso al *what if*, facilitaron que se mantuviera el interés y que la crisis de Irak se sostuviera en *prime time* durante casi un mes.

¹⁶ Fernández Beltrán y Vilar Moreno demuestran la utilización tendenciosa de las entradillas emitidas por TVE 1. Cfr. FERNÁNDEZ BELTRÁN, Francisco y VILAR MORENO, Fernando, "La televisión española y la otra Guerra de Irak", *Chasqui*, vol. 82, 2003, p. 50.

¹⁷ Sobre cómo los medios construyen la memoria colectiva del público, se pueden consultar, entre otros, ZELIZER, Barbie, "Journalism's Memory Work", en ERLI, Astrid, NÜNNING, Ansgar y YOUNG, Sara B. (eds.), *Cultural memory Studies*, Walter de Gruyter, Berlin, New York, 2008, pp. 379-388, y KITCH, Carolyn, *Pages from the past history and memory in American magazines*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, NC, 2005.

Los discursos de futuro en el periodismo televisivo pretenden responder a las preguntas que se plantea la opinión pública. Por otra parte, es poco probable que los espectadores cambien de canal en un informativo tras haberlo seleccionado; menos aún si se ha hecho por afinidad ideológica¹⁸. Y eso, aunque las informaciones puedan molestarles ocasionalmente. Ese fue el caso en España. Esta afinidad tiende a hacer más aceptables los discursos de futuro.

El anticipar acontecimientos confiere a los medios, a las cadenas en este caso, un especial poder sobre la información. Además, incrementa el interés del relato periodístico, porque el futuro tiene algo de imprevisto y, en cierto modo, de ficción. Las imágenes de las maniobras y desfiles de tropas especiales, de la artillería y de la aviación remiten a un *look* que han divulgado las películas de ficción sobre la guerra. Constituyeron un discurso sobre la guerra más que sobre el tema al que se referían las locuciones de periodistas en el estudio o en el escenario de la noticia. Eso sin contar con el *plus* de superioridad que percibe el espectador al sentirse informado sobre lo que va a pasar; no tanto por su tranquilidad, sino por la posibilidad de entender bien la actualidad por tener claro su sentido: su final.

Por otra parte, el espectador está acostumbrado, por la ficción, a disponer de anticipaciones: suele saber quién va a ganar y quién va a morir; quien es el héroe y quien el villano. Estos esquemas se trasladan con facilidad a la información televisiva, más si incluye noticias anticipadas. También por esta razón, las ediciones de los informativos en todas las cadenas dramatizan las noticias al anticipar los hechos¹⁹.

¹⁸ ARPAN, Laura M. y PETERSON, Eric M., "Influence of Source Liking and Personality Traits on Perceptions of Bias and Future News Source Selection", *Media Psychology*, vol. 11, 2008, p. 323.

¹⁹ Cfr. GARCÍA AVILÉS, José Alberto, "El infoentretenimiento en los informativos líderes de audiencia en la Unión Europea", *Anàlisi*, 35, 2007, pp. 47-63.

Bibliografía citada

- ARPAN, Laura M. y PETERSON, Eric M., "Influence of Source Liking and Personality Traits on Perceptions of Bias and Future News Source Selection", *Media Psychology*, vol. 11, 2008, pp. 310-329.
- BARNHURST, Kevin G. y MUTZ, Diana, "American Journalism and the Decline in Event-Centered Reporting", *Journal of Communication*, vol. 47, n° 4, autumn 1997, pp. 27-52.
- BELL, Allan, "News Time", *Time & Society*, vol. 4, n° 3, 1995, pp. 305-328.
- DAYAN, Daniel y KATZ, Elihu, *La historia en directo. La retransmisión televisiva de los acontecimientos*, Gustavo Gili, Barcelona, 1995.
- DUNMIRE, Patricia, "Preempting the future: rhetoric and ideology of the future in political discourse", *Discourse Society*, vol. 16, n° 4, 2005, pp. 481-513.
- DURANDIN, Guy, *La información, la desinformación y la realidad*, Paidós, Barcelona, 1995.
- FERNÁNDEZ BELTRÁN, Francisco y VILAR MORENO, Fernando, "La televisión española y la otra Guerra de Irak", *Chasquí*, n° 82, 2003, pp. 46-53.
- GARCÍA AVILÉS, José Alberto, "El infoentrenimiento en los informativos líderes de audiencia en la Unión Europea", *Anàlisi*, 35, 2007, pp. 47-63.
- JAWORSKI, Adam, FITZGERALD, Richard y MORRIS, Deborah, "Certainty and Speculation in News Reporting of the Future: the Execution of Timothy McVeigh", *Journalism*, vol. 5, n° 2, 2003, pp. 183-202.
- KITCH, Carolyn, *Pages from the past history and memory in American Magazines*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, NC, 2005.
- LULE, Jack, "War and its Metaphors: News Language and the Prelude to War in Iraq", *Journalism Studies*, vol. 5, n° 2, 2004, pp. 179-190.
- NIEGER, Moti, "Media Oracles. The Cultural Significance and Political Import of News Referring to Future Events", *Journalism*, vol. 8, 2007, pp. 309-321.
- POSTMAN, Neil, *Divertirse hasta morir: el discurso público en la era del show business*, La Tempestad, Barcelona, 1991.
- RICHARDSON, Kay y MEINHOF, Ulrike, *Words in Common? Television Discourse in a Changing Europe*, Routledge, London, 1999.
- SALGADO LOSADA, Alejandro, "La credibilidad del presentador de programas informativos en televisión. Definición y cualidades constitutivas", *Comunicación y Sociedad*, vol. XX, n° 1, 2007, pp. 145-180.
- TERRY, Janice J., "Media and Lobbyist Support for the US Invasion of Iraq", *International Journal of Contemporary Iraqi Studies*, vol. 1, n° 1, 2007, pp. 27-39.
- TUMBER, Howard y WEBSTE, Frank, *Journalist under fire: information war and journalistic practice*, Sage Publications, London, 2006.
- ZELIZER, Barbie, "Journalism's Memory Work", en ERLI, Astrid, NÜNNING, Ansgar y YOUNG, Sara B. (eds.), *Cultural memory Studies*, Walter Gruyter, Berlin, New York, 2008, pp. 379-388.

Copyright of Comunicación y Sociedad is the property of Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A. and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.